

El 'Tigre' español se perfecciona para misiones en países como Afganistán

Belén Rodríguez - 09/03/2010

La implantación del 'Programa Tigre', una revolución tecnológica para el Ejército de Tierra español y para la base de helicópteros de combate de Almagro que costará algo más de 1.353 millones de euros (incluidas infraestructuras, simuladores, hangares y helicópteros de combate) va con "algo de retraso" respecto a lo previsto, según el comandante Acosta, pero está alcanzando muchísima calidad, como pudo comprobar el Rey Juan Carlos.

El batallón dispone ya de seis helicópteros 'Tigre' -el último se recibió el año pasado- con sus correspondientes hangares e instalaciones de mantenimiento (lo más costoso de estas aeronaves) y de aquí a 2013 llegarán los restantes, hasta 24, que supondrán la retirada de los actuales 'Bolkow'. En principio se trata del modelo francés, país que junto a Alemania, Australia y ahora España tiene este helicóptero. Eurocopter está desarrollando el prototipo del 'Tigre' español, diseñado para combatir en climas cálidos y con motores un 15% más potentes.

Se prevé que los pilotos y el personal de mantenimiento estén en condiciones de participar en misiones internacionales a finales de 2012, lo más probable que en Afganistán.

Los simuladores

Para ojos inexpertos en aeronáutica entrar en el edificio de simuladores de vuelo recién inaugurado en la base es algo así como hacerlo en una nave especial (el proyecto que ha desarrollado la empresa española Indra ha costado 36 millones de euros). Cuatro enormes esferas, en realidad puestos de simulación que recrean vuelos reales en dos helicópteros HA-28, 'Tigres', ocupan toda la sala, en ellos los pilotos desarrollan la parte fundamental de su entrenamiento previo antes de ponerse a los mandos reales del 'Tigre', un helicóptero de combate que entre sus futuras capacidades está la de disparar un misil de última generación capaz de alcanzar blancos a ocho kilómetros y de noche.

Según el subteniente Javier Fernández Moreno, encargado del mantenimiento, en estos puestos se puede hacer todo lo que en los helicópteros de verdad, incluido el movimiento, y recrear todo tipo de operaciones de apoyo de tropa, de ataque... con la ventaja de que en caso de accidente "se reinicia el sistema, y arreglado".



El simulador, en el que los pilotos ya han hecho 170 horas ‘de vuelo', ahorra costes y permite a los pilitos adquirir experiencia previa en unos aparatos que en palabras del subteniente no tienen nada que ver a los actuales de la base. "Un ‘Bolkov' y un ‘Tigre' no se parecen en nada más que en que son helicópteros; en el primero todo es analógico mientras que la tecnología del segundo es digital".

La implantación del ‘Tigre' es toda una revolución para las fuerzas armadas españolas.